

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50'14.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—Toda la correspondencia y paquetes, diríjanse al Administrador.—No se devuelven los originales.—Redacción, Isaac Peral 14.—Administración: General Anzar, núm. 10.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en [Paris Mr. Zo rre, 14, rue Rougemont; Mr. Jean E. Jany, 21, Faubour Monmartre.—New York, Mr. George B. Fike, 51, Park Bow.—Berlin, Rudolf Moisse Jerusalem Strasse, 40 y 40.

EL DR. PEREZ MATEOS

Especialista
EN LAS ENFERMEDADES DE LA
CARGANTA
Nariz y Oído

Permanecerá corta temporada
en Cartagena, recibiendo en
Consulta á sus clientes todos los
días laborables, de 10 á 12, en
sus habitaciones del Hotel —
Francia —

1812-1915

Los que con motivo de la guerra actual recuerdan á cada momento la campaña de 1812 y tratan de deducir con tal comprensión el catastrofe final de los alemanes, uo han impulsados por parcialidad manifiesta ó desconfianza en aquella campaña y no se han dado cuenta, además de los progresos realizados durante un siglo, en cuanto se refiere á vías de comunicación y medios de transporte.

En 1812 Napoleón entró en Rusia con un ejército de medio millón de hombres, próximamente y los rusos cuya fuerza numérica y preparación para la guerra era muy inferior á la de su adversario, tuvieron que adoptar el único plan posible en tales condiciones: evitar el choque. La concepción estratégica fué por parte de Napoleón tan lógica como todas las suyas: interponerse entre los ejércitos rusos de Barclay y Bagration y batirlos separadamente. Por razones que no es del caso exponer y que alargarian este artículo, la ejecución no correspondió á la idea y los rusos pudieron reunirse en Smolecko, en donde tuvo lugar el primer hecho de armas importante de aquella campaña.

El ejército moscovita, derrotado, pero no muy maltrecho, siguió su retirada y en las cristas del Moskova hizo frente á su enemigo, librándose aquella memorable batalla en la que ambos adversarios lucharon encarnizadamente, sufriendo muchas pérdidas. El resultado material fué abrir á los franceses las puertas de Moscú; pero al llegar á la plaza, Napoleón apenas contaba con 100.000 hombres. Dejaba tras de sí una larga línea de etapas protegida por fuerzas escasas y amenazada desde ambos flancos, una comarca agotada y la proximidad del crudo invierno ruso. Tan desfavorables eran las circunstancias, que ni aun el genio napoleónico pudo dominarlas y el desastre fué colosal, digno de Napoleón.

Si el César francés no hubiera alcanzado ya en 1812 la cúspide de su endiosamiento; si el colosal «Yo» que no quería reconocer lo imposible, no le cegara la soberbia, es indudable que al llegar a Smolensko detuviera su marcha y, reproduciendo la campaña de 1807, obligara á los rusos á intentar, como entonces, operaciones ofensivas, evitando el desastre á que le condujo el imprudente avance hacia Moscú.

Muy distintas son las condiciones de la campaña actual. El ejército ruso ha demostrado desde el principio de la guerra espíritu ofensivo, intentando en varias ocasiones la invasión de la Prusia oriental, que ha terminado siempre de un modo desastroso. En Galicia la ofensiva ha sido aún más marcada, llegando á dominar por completo la divisoria de los Carpatos occidentales, y empezando ya á descender hacia los valles de Hungría. Entonces la fa-

lange de retóricos aliados echaba á vuelo las campanas; los moscovitas se acercaban á Viena y á Berlín, y así como ante el caballo del Cid se fué ensanchando Castilla, ante el automóvil del gran duque Nicolás se ensanchaba también Rusia, y con ello los pechos de los que en Occidente esperaban que el rodillo ruso aplastara á los imperios centrales.

Las plazas fuertes que los rusos tienen en Polonia para la defensa de sus líneas fluviales, y la red de comunicaciones relativamente densa con relación al resto del imperio, indican que las ideas del alto mando moscovita no eran ya las mismas que las imperantes en 1812. Si Polonia no podía utilizarse como base para una ofensiva, debía constituir, por lo menos, un escudo poderoso contra los ataques del enemigo.

En 1812 ya hemos dicho que el ejército napoleónico fué numéricamente superior al ruso; y en la guerra actual ha debido suceder lo contrario; no se olvide que los aliados de Occidente han hablado siempre con fruición de los millones de soldados dispuestos á caer como incontable multitud sobre sus contrarios. Así, pues, el plan de los moscovitas es en esta campaña completamente distinto del que siguieron en 1812.

Tampoco hay semejanza alguna entre el de Napoleón y el de los austroalemanes. Conocida es la afición de los germanos á los movimientos envolventes, y hay que confesar que el que están llevando á cabo es sin duda alguna el más grandioso de todos los realizados hasta nuestros días. No hemos de insistir en lo que esto representa, en cuanto á preparación y método, pues lo hemos hecho notar repetidas veces. Tres meses y medio llevan los austrogermanos desarrollando esta admirable operación, en la cual obtienen indiscutibles ventajas, ocasionando á los rusos continuas pérdidas en personal y en material, aparte del no interrumpido avance.

La reconquista de la Galitzia, exceptuando un pequeñísimo rincón de ella, es un hecho; la de Polonia puede darse por realizada, y el plan germánico, que, al parecer, consiste en llegar hasta el Niemen y el Bug, se va cumpliendo, y es de creer que se cumpla por completo. Aún los más apasionados germanófilos habrán de convenir en que los alemanes entienden algo en asuntos de guerra, y sabrán detenerse á tiempo.

Su objetivo no será en modo alguno Moscú, aunque tal pudiera ponerse los acontecimientos; lo que llegan á pensar en San Petersburgo, más asequible. Lo que sí puede asegurarse es que no dejarán tras de sí el vacío, donde quiera que se detengan quedarán bien unidos á sus respectivos países y podrán recibir de ellos lo que necesitan. Los medios de comunicación y transporte, muy distintos de los que en tiempo de Napoleón existían, lo permiten.

Decía Sócrates que la lógica era un «don de los dioses», y, á juzgar por lo poco que lo prodigan, debe reputarlo excepcional y precioso. De él carecen por completo la mayor parte de los comentaristas aliados, y los substituyen por artificios retóricos faltos de base y fundamento. Mientras los rusos avanzaban, cada avance representaba un triunfo importante; las plazas conquistadas eran de inapreciable valor; la aproximación á los centros vitales del enemigo hacía prever el final de la campaña; grandes eran las bajas que sufrían los que se retiraban; relativamente escasas las del invasor.

Pero al tomar la ofensiva las rus-

trogermanos resulta todo lo contrario: no tiene importancia el terreno perdido; nada valen las plazas conquistadas, los avances cuestan al invasor un número de bajas considerable, que no está en relación con las ventajas obtenidas; se alejan de su país; y ello les coloca en condiciones cada vez más desfavorables. En cambio, los rusos, al retroceder, reconcentran sus fuerzas, se acercan á sus bases, contraofensivas que brillan extraordinariamente al enemigo, que no por esto se detiene; el retroceso obedece á un plan preconcebido, que realizan sin que el adversario logre estorbarlo. Son como el jinete á quien el caballo arroja de la silla y al levantarse maltrecho exclama filosóficamente: «Esto no tiene importancia; iba á apartarme».

«Pero ¿qué retórica fuera; se oponen la lógica de los hechos mucho más convincente, y más contundente en este caso, que la de los razonamientos».

B.

Obra solucionada

Madrid 21-9 m.

Dicen de Barcelona que cumpliendo los acuerdos se reanudaron ayer por los huelguistas del ramo de construcción, las obras en la plaza de toros, que fueron origen del conflicto, trabajando junto á los esquirols los obreros asociados.

Se ha dado á los esquirols un plazo de ocho días para abandonar el trabajo, plazo que se cree coincidirá con el término de las obras.

De Sociedad

Nuestro querido amigo el notable profesor de pintura, don José Cebada, ha sido premiado con un diploma de honor por la comisión departamental de la Cruz Roja, por sus constantes trabajos en favor de esta benéfica institución.

—Ha encontrado una ligera mejoría en la grave enfermedad que sufre; nuestro respetable amigo don Camilo de Aguirre, Director de la Casa de Misericordia de ésta.

Celebramos la mejoría y deseamos su pronto y total restablecimiento.

—Se encuentra bastante mejorado de la enfermedad que sufre nuestro querido amigo concejal de este Ayuntamiento, D. Salvador Sánchez Jorquera.

Lo celebramos, deseándole que en breve esté completamente restablecido.

Exploradores de Mar

Orden para mañana domingo día 22 de Agosto 1915:

A las tres y media de la tarde y con el fin de que los exploradores puedan presenciar las regatas organizadas por el Real Club de esta ciudad, se hallarán aquellos en la explanada del muelle vistiendo el traje de gala y dispuestos para embarcar en los botes de la asociación. Cartagena 20 de Agosto 1915.—El Secretario, Esteban Callesón.

Descanso dominical

Murcia 21-11'30.—El Gobernador

interino al Alcalde: La Ley del descanso dominical no exceptúa en caso alguno del cumplimiento de sus preceptos los establecimientos denominados Tabernas y aquellos que se dedican á la venta de bebidas espirituosas ó alcohólicas. En su consecuencia las tabernas no pueden permanecer abiertas en domingo, y la Alcaldía en cumplimiento de lo prevenido por la circular de este Gobierno publicada en el Boletín oficial de control del corriente y lo dispuesto por los artículos 11 y 12 del Reglamento para la ejecución de dicha ley, debe imponer el cumplimiento de la misma y coartar á los infractores conforme á lo establecido por los artículos 11 y 12 del reglamento ya citado. Encarzo á ustedes el exacto cumplimiento de cuanto se dispone.

Una conferencia

En los salones de la Sociedad Económica de Amigos del País, dió anoche como teníamos anunciado

una notable conferencia nuestro amigo y compañero el redactor de «La Publicidad», de Barcelona señor Guirao Homedes.

El tema de su discurso fué dedicado al notable escultor Julio Antonio y su proyecto del monumento al Faro Espiritual.

El auditor fué grandísimo y aplaudió durante su discurso, por la escogida concurrencia que llenaba por completo el salón.

A los plácemes y felicitaciones, que anoche recibió el señor Homedes, unimos la nuestra.

La presidencia fué ocupada por D. Miguel Pelayo, Presidente de la Asociación de la prensa de esta, en sustitución de nuestro querido amigo el distinguido médico D. Félix Navas, que no pudo asistir por las obligaciones de su cargo.

El Sr. Pelayo dió lectura á la siguiente carta que el Sr. Navas dirigió al conferenciante.

Señor don J. Guirao Homedes: Muy amigo mío; ineludibles deberes de los que mi profesión me obliga á ser, esclavo, me impiden asistir como sería mi gusto, á su conferencia y tener el inmerecido honor de hacer la presentación de usted (innecesaria para la juventud que conoce á los luchadores) á la juventud intelectual cartagenera que acudiré á oírle.

Viene usted á esta tierra nuestra á endulzar un poco nuestras horas, habiándonos de arte, y reconocimiento eterno merece el paladín del romanticismo que en estos tiempos de calamidades y de escuadras, de ejércitos temidos y de armas de destrucción terribles, procura hacernos olvidar lo terrible del cuadro, haciéndonos volver la vista á la belleza que parece quisiera hacer desaparecer de la tierra las malas pasiones de los hombres.

Arte, juventud, libertad; tres palabras que no son más que la encarnación hablada del mismo pensamiento; el arte es la belleza que perdura, es la obra de la belleza, la juventud es la belleza que pasa, es la belleza que crea y la libertad que es la idea de belleza más grande que los hombres conocieron á través de los siglos.

Sírvan estas mal trazadas líneas

de sincera disculpa por mi falta esta tarde entre ustedes, pero cuéntame abn en alma y cuenta usted también con la admiración de su amigo que estrecha su mano,

F. Navas Sanjuan.

Lo que dice Lema

Madrid 21-9 m.

Comunican de San Sebastián, que Lema ha manifestado á los periodistas que le ha telegrafiado la Cámara de Comercio de Valencia, agradeciéndole la gestión realizada para que las mercaderías detenidas en Italia para Alemania, antes de la guerra, hayan podido pasar.

Artistas notables

Hablando con "la Verba"

Hace tiempo quise tener un rato de charla con esta simpática y eminentemente artista, y habiendo encontrado una ocasión, aproveché para comunicarle mi deseo; ella se echó á reír y me dijo que bueno y en el Chalel, cerca del mar, delante de sus ojos que son otro mar más profundo, empezamos nuestra conversación.

—¿Cuánto tiempo hace que debutó por vez primera?

—Hace cuatro años, me contestó, debuté por vez primera en el Teatro Real Hispano de Italia, siendo ese día para mí el mejor de mi vida.

—¿Dónde nació usted?

—En Roma, capital de Italia.

—¿Y sus estudios dónde los hizo?

—En mi misma tierra.

—¿Dónde firmó su primer triunfo en la escena?

—Triunfos en la escena he tenido muchísimos; salí de mi país á trabajar en Marsella, Niza y París, volviendo á Italia, desde donde salí contratada por la Agencia Leonard Paris, de Madrid, para actuar en esa misma capital en el teatro de la Ciudad Lineal, Romea, Salón Doré y

A la señorita O. R.

¿Conque ese rostro hechicero según, Conchita, he sabido, piensas tenerlo escondido en un claustro? ¡Pues no quiero!

¿Qué será entonces de mí? ¿Cómo he de pasar mi vida mientras vives escondida? ¿Cómo he de vivir en tí?

Desecha esa tentación ante mi dolor profundo. Tú has nacido para el mundo, no para la reclusión.

Y si el propósito es firme, el propósito no acato. Si tú te encierras, me mato, que sin tí, quiero morirte.

D. M.

Página literaria

Revista bimensual literaria de "El Eco de Cartagena"

A la encantadora señorita María Fernández

Sustentas, como Dios, mi fé constante; Recibo inspiración de tu belleza, Resurges como un astro de grandeza Al lado del planeta más brillante.

Vives como la luz, siempre radiante; Admiro tu donaire y gentileza, Nace de tus virtudes la nobleza A impulsos de tu ser vivificante.

Tanto alumbra tu faz, como tus ojos; Imitan al carmín tus labios rojos, Ufanos de tu boca encantadora;

Quimeras por doquier vas provocando; Y tu belleza al mundo deslumbrando Tan gentil, tan divina y seductora.

José Meca Nieto.